

pesquisa

Publicación de divulgación científica y tecnológica
Marzo-mayo de 2015

31
ISSN: 1909-8715

INFORME ESPECIAL

■ *Diálogo entre investigadores universitarios y nativos afros del Chocó logra acuerdos para el uso sostenible del manglar*
Conversemos, manejemos el manglar

■ *Indígenas y campesinas colombianas y guatemaltecas abren su corazón para reclamar justicia*
Cuando las mujeres levantan su voz

■ *Soldados podrían superar sus traumas psicológicos a través de la psicoterapia de grupo*
El estrés postraumático, compleja misión para el posconflicto

■ *El sistema de salud debería tener en cuenta las costumbres tradicionales para curar dolencias*
Adultos mayores: reconocer sus saberes para cuidarlos mejor



Rector

Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S. J.

Rector de la seccional Cali

Luis Felipe Gómez, S. J.

Vicerrector Académico

Luis David Prieto Martínez

Vicerrectora de Investigación

Consuelo Uribe Mallarino

Vicerrector de Extensión

Luis Fernando Álvarez, S. J.

Vicerrector del Medio Universitario

Luis Alfonso Castellanos, S. J.

Vicerrectora Administrativa

Catalina Martínez de Roza

Secretario General

Jairo Humberto Cifuentes Madrid

Pesquisa

Publicación de divulgación científica y tecnológica

Pontificia Universidad Javeriana

ISSN 1909-8715

Número 31 - año 9

Marzo-mayo de 2015

Comité editorial

Consuelo Uribe, Daniel Castillo, Rocío Puentes,
Nicolás Morales, Arritokieta Pimentel, Lisbeth Fog,
Jorge Manrique, Diana Victoria Fernández,
Claudia Marcela Mejía

Editora

Lisbeth Fog

Producción

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Redacción

Daniela Abella Afanador, Lisbeth Fog,
Jorge Manrique Grisales, Silvia Montaña,
Juana Salamanca, Juan Sebastián Salazar

Asistente editorial

Daniela Abella Afanador

Corrección de estilo

Bibiana Castro Ramírez

Diseño y montaje

Isabel Sandoval Montoya

Fotografías

Constanza Ramírez
Daniel Castillo
El Tiempo Casa Editorial
Guillermo Santos
Luz Méndez

Preprensa e impresión

Casa Editorial El Tiempo

Distribución

El Espectador, El Tiempo, El País

Pesquisa es una publicación trimestral de la Pontificia Universidad Javeriana y su seccional Cali. Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la universidad. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente.

Puede consultar la versión electrónica en: <http://www.javeriana.edu.co/revistas/Ofi/pesquisa/wordpress/>

Correspondencia

pesquisa@javeriana.edu.co
Vicerrectoría de Investigación
Carrera 7.ª n.º 40-62, piso 4
<http://www.javeriana.edu.co/ofi/pesquisa>



SOBRE LA INDAGACIÓN JAVERIANA EN UN CONTEXTO DE TRANSICIÓN

El encuentro de diferentes saberes; el intercambio de experiencias; el reconocimiento del otro, de sus necesidades, cosmovisiones, lenguajes y tiempos, y, en últimas, la seguridad de hacer parte de un país de regiones ampliamente diverso, son conceptos que la Universidad Javeriana viene incorporando desde hace años en sus preguntas de investigación, así como el propósito de brindar soluciones a problemáticas de nuestra sociedad. Desde sus comienzos, los profesores de la institución se han preocupado por producir nuevo conocimiento que permita alimentar el debate científico, sin dejar de lado la esencia misional de involucrar a la comunidad académica en temas socialmente relevantes y de hondo impacto.

Cumpliendo con esas directrices y contemplando el contexto actual colombiano, nuestra comunidad científica no podría ser ajena al momento de transición en que nos encontramos, un periodo en el que se unen esfuerzos desde diferentes esferas (política, social o de disidencia) para hallar alternativas que lleven a poner punto final al conflicto armado. Por ello, la universidad apuesta por favorecer el diálogo social, el fortalecimiento de capacidades humanas relevantes y pertinentes y la construcción de conocimiento como escenarios que interpelan y exigen respuesta de la academia, tanto en el ámbito nacional como en el regional. Las ciencias sociales, las formales y naturales, las ingenierías, las artes y la filosofía aportan sus esfuerzos de análisis académicos, metodologías y hallazgos en la construcción y reflexión de un país que intenta superar sus crisis. La Universidad Javeriana parte de la reflexión de que la construcción de la paz, a la cual nos convoca la transición que estamos viviendo, requiere tanto de estos diálogos como de la visibilidad de los sujetos que hoy se encuentran invisibilizados y silenciados.

Una pequeña muestra de estos esfuerzos por aportar a la sociedad colombiana a través de la indagación se refleja en los artículos de esta edición de *Pesquisa*. Es el caso de la investigación participativa desarrollada en el golfo de Tribugá (Chocó), que inició con un método y propósito de “hablar sobre hablar”, y permitió aportar un modelo de gobernanza en torno a los recursos naturales y humanos que tienen los habitantes alrededor de sus manglares. Así como del estudio que desarrolló un profesor de psicología de la Seccional

Cali con policías, basado en la pregunta “¿Qué vendrá después del posconflicto en cuanto a salud mental?”. De la misma forma en que psicólogos y psiquiatras se interesaron por los traumas que dejó la Primera Guerra Mundial, es tarea ahora de los investigadores colombianos indagar sobre las afectaciones mentales en nuestro territorio.

Presentamos, además, un estado del arte sobre la legislación y las posibilidades que tienen las comunidades de mujeres indígenas afectadas por el conflicto de su país para acceder a la justicia y denunciar los delitos de los que fueron víctimas. Este trabajo fue realizado por profesoras de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, y construido con colegas colombianos y guatemaltecos. Los aprendizajes, al tiempo que reconstruyeron el tejido tradicional y social de las comunidades impactadas, permitieron “articular dos propósitos: la indagación contextualizada y el empoderamiento de las mujeres víctimas para un diálogo cualificado con sus comunidades e instituciones”, como lo explica el artículo.

Son diversos los alcances de este ejercicio de investigar sobre problemáticas de nuestro entorno. Además de proponer soluciones concretas que impacten a la comunidad, posiciona estos temas en la agenda científica internacional, permite un crecimiento para los investigadores por cuanto convoca al diálogo de saberes, invita a una visión interdisciplinaria para resolver la pregunta inicial del proyecto de investigación, y plantea diferentes espacios para la divulgación de sus resultados, no solo en circuitos científicos, sino en un ámbito más amplio. Supone, además, un desafío frente al manejo del lenguaje que busque llegar a personas interesadas en saber cómo la investigación y sus conclusiones impactan en su cotidianidad. Finalmente, propone un acercamiento con las entidades del Estado, ya que ofrece sus hallazgos como insumos para la construcción de políticas públicas.

Estamos convencidos de que nuestro aporte como científicos e investigadores se define en un contexto que sobrepasa los límites de nuestras preguntas de investigación y al cual buscamos contribuir como ciudadanos. Estas son algunas de nuestras investigaciones que cimientan conocimiento y fortalecen a la sociedad.

Consuelo Uribe Mallarino
Vicerrectora de Investigación
Pontificia Universidad Javeriana



CIENCIAS SOCIALES / ANTROPOLOGÍA

4

Cuando las mujeres levantan su voz

El miedo y la desconfianza institucional que experimentan mujeres indígenas y campesinas víctimas del conflicto armado en Colombia y Guatemala son algunos de los obstáculos para acceder a la justicia.

Por Silvia Montaña



PSICOLOGÍA

6

El estrés postraumático, compleja misión para el posconflicto

La psicoterapia de grupo con enfoque psicoanalítico podría ayudar a superar el estrés postraumático, como se evidencia en el estudio con ocho miembros de las Fuerzas Armadas.

Por Jorge Manrique Grisales



CIENCIAS DE LA SALUD / ENFERMERÍA

8

Adultos mayores: reconocer sus saberes para cuidarlos mejor

Las prácticas culturales medicinales de algunos adultos mayores deberían ser reconocidas por el sistema de salud; ello mejoraría su calidad de vida.

Por Juana Salamanca



INFORME ESPECIAL

10

Conversemos, manejemos el manglar

Las comunidades afros que viven en el golfo de Tribugá son ejemplo de manejo del manglar. El diálogo entre los científicos y los nativos fue clave.

Por Lisbeth Fog



CIENTÍFICA DEBUTANTE

13

Alicia Chamorro

“¿Cómo se las apaña el hombre para poder sobrevivir?”

Esta filósofa busca comprender cómo compensamos los déficits de la vida, por ejemplo, el dolor.

Por Juan Sebastián Salazar

NOVEDADES EDITORIALES

14

Reseñas de las últimas publicaciones de la Editorial Pontificia Universidad Javeriana.



¿QUÉ HAY DE NUEVO?

15

Un poema en cada nota

Hasta el cuello, un videojuego con tintes de realidad

Por Daniela Abella Afanador



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

**Facultad de Ciencias
Económicas y Administrativas**

POSGRADOS

Inscripciones

9 de febrero al 9 de abril de 2015

• **Especialización en
Gerencia de Mercadeo**

SNIES 8577

• **Especialización en
Gerencia del Talento
Humano**

SNIES 8573

• **Especialización en
Gerencia Financiera**

SNIES 8124

• **Especialización en
Gerencia Internacional**

SNIES 8579

• **Especialización en Gestión
Tecnológica**

SNIES 8583

Inicio de Clases

25 de mayo de 2015

MÁS INFORMACIÓN

Edificio Gabriel Giraldo, S.J.,
Calle 40 No. 6-23 piso 8
Teléfono (571) 3208320 ext. 5132 – 5426
posgradosfcea@javeriana.edu.co
www.javeriana.edu.co/programas/posgrados

Personería Jurídica Res. No. 73 Diciembre 12 de 1933. Universidad Javeriana, institución de educación superior sujeta a inspección y vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional.



Mujeres indígenas y campesinas víctimas del conflicto levantan su voz exigiendo justicia. FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO SANTOS.

Cuando las mujeres levantan su voz

El miedo, la desconfianza institucional y la naturalización de la violencia son, entre otros, los obstáculos que las mujeres indígenas y campesinas víctimas del conflicto armado en Colombia y Guatemala experimentan al acceder a la justicia.

Por Silvia Montaña

Algunas mujeres de comunidades del territorio indígena kankuamo, como Río Seco, Ramalito, Atánquez y Los Áticos (Cesar), han vuelto a tejer mochilas y atarrayas, pese a que fueron obligadas a abandonar sus tierras y perdieron a sus seres queridos. Ahora, a través no solo del tejido artesanal sino del humano, han logrado comunicar sus historias de guerra y conflicto, gracias a su esfuerzo y a la oportunidad que les brindó un estudio conjunto entre ellas y las investigadoras de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Donny Meertens y Martha Lucía Gutiérrez Bonilla.

También participaron campesinas de los corregimientos de Aguas Blancas, Mariangola, La Mesa y Santa Cecilia (Cesar), quienes encontraron acogida en organizaciones comunitarias propias. Allí se integran en programas de acompañamiento psicosocial para superar los traumas causados por los hechos violentos.

En su reencuentro con sus tradiciones y sus valores sociales y comunitarios han

hallado la fuerza para romper el silencio, contar sus historias de dolor y pérdida y, en muchos casos, volver a sus territorios. La motivación principal para superar un pasado traumático es exigir justicia.

La batalla no es solitaria. En muchas regiones de Colombia, e incluso de América Latina, otras mujeres indígenas y campesinas levantan su voz, por muchos años silenciada. De allí que varias instituciones sociales y académicas se dieran a la tarea de estudiar, comparar y propiciar el intercambio de experiencias respecto a los mecanismos de acceso a la justicia por parte de estas mujeres en zonas de conflicto armado en Colombia y Guatemala, y los obstáculos que enfrentan en el proceso.

Las diferentes reuniones entre investigadoras y mujeres de los dos países generaron un diálogo solidario, en el que expusieron los hechos de contexto que dieron origen a las experiencias de violencia en las zonas de estudio, los impactos sufridos en la vida personal, familiar y comunitaria, y las estrategias hasta hoy adelantadas para reclamar justicia y reparación. Las indígenas guatemaltecas, quienes llevan muchos años denunciando las violencias a las cuales habían sido sometidas durante la guerra en su país y aun después de los acuerdos de paz (1996), animaron a las comunidades colombianas a manifestarse en contra de las injusticias, específicamente

en los casos de violencia sexual, que estas últimas habían preferido callar.

El Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia y el Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP) de Guatemala se integraron a la investigación, acompañando a las comunidades indígenas del Alto Naya (Cauca) y a la comunidad maya q'eqchis, respectivamente.

El caso del Cesar

En la primera fase del proyecto de la Pontificia Universidad Javeriana se estableció contacto inicial con las mujeres de las comunidades campesinas y del pueblo kankuamo para ganar su confianza, algo que no resultaba fácil, teniendo en cuenta la naturaleza de las experiencias vividas. En esta etapa fue vital la ayuda de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) regional Cesar, y de diversas redes de mujeres convocadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y por el nodo de la red Iniciativas de Mujeres Colombianas por la Paz (IMO).

Durante la segunda etapa, las investigadoras efectuaron entrevistas a profundidad y talleres participativos para identificar las diferentes nociones de justicia (e injusticia) y las barreras para acceder a esta. La diversidad del lenguaje y las múltiples maneras de

INVESTIGADORAS PRINCIPALES:

Donny Meertens y Martha Lucía Gutiérrez Bonilla

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Grupo de investigación Estado, Conflictos y Paz

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2011-2014

percibir el tiempo y construir las narrativas fueron aspectos de mutuo aprendizaje en el desarrollo del proyecto, y dieron luces para comprender los impactos del conflicto y los mecanismos de acceso a la justicia. En los talleres se valieron de técnicas como el dibujo y la música, principalmente, para facilitar el proceso de contar las experiencias traumáticas.

Durante la tercera fase, se realizó el acompañamiento psicosocial. En el territorio kankuamo se trabajó en la construcción conjunta de una ruta propia de acceso a la justicia indígena para las mujeres. Esta etapa también implicó la entrega y retroalimentación de la información obtenida durante las entrevistas por medio de *talleres de devolución*, en los cuales las comunidades apropiaron, discutieron y complementaron la visión y síntesis realizada por las investigadoras. A juicio de estas, la estrategia logró articular dos propósitos: la indagación contextualizada y el empoderamiento de las mujeres víctimas para un diálogo cualificado con sus comunidades e instituciones.

Más barreras que caminos

Las conclusiones del estudio han sido recogidas en un libro que será publicado este año, *El camino por la justicia: victimización y resistencia de mujeres indígenas y campesinas en Guatemala y Colombia*, auspiciado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (CIID-IDRC). Una segunda publicación aportará un estado del arte sobre el acceso a la justicia de mujeres indígenas y campesinas en el marco del conflicto armado de los dos países, a partir de la revisión de nociones como justicia, seguridad humana y justicia, justicia de género, justicia transicional, y de los marcos normativos y de derechos de las mujeres indígenas y campesinas en Colombia y Guatemala.

Para el caso colombiano, las primeras conclusiones de la investigación revelan que existen más obstáculos que caminos para acceder a la justicia. La primera barrera es el miedo de contar lo ocurrido y denunciar a los perpetradores, bien sea porque el acceso al sistema de justicia local puede estar vigilado o porque los procesos de desmovilización permitieron que rangos bajos de los grupos armados (paramilitares, en este caso) se convirtieran en habitantes de las comunidades a las que ellos mismos victimizaron.

La segunda barrera es de orden institucional y tiene varios matices. La tipificación del delito sexual contra la mujer en el marco del conflicto es relativamente reciente. “Esto incluye también la ausencia de mecanismos sensibles y especializados para recoger los testimonios de las mujeres víctimas de este



Mujeres kankuamas y guatemaltecas en el encuentro internacional de experiencias. FOTOGRAFÍA DE LUZ MÉNDEZ, GUATEMALA

tipo de violencia”, explica Gutiérrez. Una barrera importante se vislumbra en la confusión existente, tanto en la comunidad como en los operadores de justicia, sobre la gestión de las denuncias, específicamente sobre los detalles operativos de los diferentes marcos jurídicos creados por la Ley de Justicia y Paz (2005) y la Ley de Víctimas (2011). Otro matiz institucional es la desconfianza de las mujeres hacia las entidades encargadas de administrar justicia, basada en sus experiencias de discriminación y de no ser tomadas en serio por su condición femenina. A esto se añaden las historias de infiltración de grupos armados a estas instituciones, la lentitud, la pérdida de documentación o múltiples trabas que se presentan en el curso de los procesos. Muchas de las mujeres que participaron en la investigación utilizaron las entrevistas como una forma de contar por primera vez su historia, algo que no se habían atrevido a hacer ante la Fiscalía o las Personerías.

Por último, pero no menos importante, hay una barrera en cuanto a la actitud social de revictimizar. Esto significa que socialmente se piensa que las víctimas hicieron algo que justificó la violencia que recibieron. Las mujeres se refirieron a esos señalamientos de “por algo será” como una de las mayores injusticias que siguen viviendo.

Con la cámara al hombro

Los proyectos colombianos involucraron en su proceso de investigación-acción una capacitación en tecnologías digitales para las mujeres de las comunidades estudiadas. Como resultado, produjeron dos programas de radio y un documental, *Una sola golondrina no hace verano*, que recoge testimonios de la lucha emprendida en sus esfuerzos por conseguir justicia.

En estos productos se narran historias particulares, tales como la llegada de un grupo armado a Aguas Blancas, que ocasionó la muerte de 11 de sus habitantes, así como el desplazamiento forzado de numerosas familias. A pesar de los terribles recuerdos, muchas de ellas volvieron a su corregimiento al no encontrar oportunidades de supervivencia en los territorios a los que huyeron.

La impresión general que transmite el documental es que conseguir justicia es una tarea titánica. En medio de los problemas políticos hay muchos casos de errores burocráticos, por ejemplo, ayudas pecuniarias que son asignadas a nombre de los difuntos esposos de las víctimas, razón por la cual no pueden ser reclamadas. Se percibe al Estado como una entidad abstracta que promete pero no cumple.

En el video se evidencia cómo las experiencias traumáticas vividas por ellas las han impulsado a empoderarse de muchos temas, lo que las ha convertido en líderes sociales y las ha llevado a capacitarse en derechos humanos. Esto ha ocasionado un cambio en la organización social tradicional, anteriormente más centrada en los hombres.

Puede que proyectos como este tengan un final obligado dentro de los ciclos que propone toda investigación social. No obstante, y así lo reconocen las mismas mujeres, esta experiencia las ha impulsado a considerarlo como el principio de una historia que ellas deben escribir para poder ejercer sus derechos. ■

PARA LEER MÁS:

- » Fajardo Farfán, J. S.; Meertens, D.; Pinto, D. E.; Gutiérrez M. L. & Ramírez Parra, P. (2014). “El camino por la justicia: victimización y resistencia de mujeres indígenas y campesinas en Guatemala y Colombia”. En *Colombia 2014*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- » Grupo de investigación Género, Subjetividad y Sociedad, INER, Universidad de Antioquia; Grupo de investigación Estado, Conflicto y Paz, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Javeriana; Centro Ático, Pontificia Universidad Javeriana (productores). (2013). *Una sola golondrina no hace verano*. Documental dirigido por mujeres indígenas y campesinas, víctimas sobrevivientes de los departamentos de Cauca y Cesar. Disponible en: <http://vimeo.com/87005452>. Recuperado en: 05/01/2015.
- » Gutiérrez Bonilla, M. L. & Pinto Velásquez, E. (2013, octubre). “No olvidar y recordar con aprendizajes. La perspectiva sobre la justicia y el acceso a la justicia de mujeres campesinas del departamento del Cesar – Colombia”. *Múltiples (Just Governance Group Bulletin)* 20: 5-7. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/211512572/Multiples-20-Acceso-a-La-Justicia-Para-Mujeres-en-Paises-Afectados-Por-Conflicto#>. Recuperado en: 05/01/2015.
- » Ruiz, M. (2013, 14 de noviembre). “La gobernadora”. *Revista Arcadia.com*. Disponible en: <http://www.revistaarcadia.com/impres/especial-mujeres/articulo/la-gobernadora/34259>. Recuperado en: 05/01/2015.



La terapia de grupo ayuda a recuperar la salud mental de quienes sufren de estrés postraumático. CORTESÍA EL TIEMPO CASA EDITORIAL

El estrés postraumático, compleja misión para el posconflicto

La psicoterapia de grupo con enfoque psicoanalítico hace posible tratar una de las enfermedades cuya prevalencia en Colombia no se ha podido determinar con exactitud, a pesar de décadas de conflicto: el estrés postraumático. Ocho miembros de las Fuerzas Armadas se sometieron a un tratamiento de este tipo en Cali.

Por Jorge Manrique Grisales

“Ahora es 28 de octubre de 2014. Tengo 34 años de vida y usted está leyendo esta parte de mi historia. Sobreviví a un feroz ataque de nueve relámpagos de bala que entraron en mi cuerpo. Vi cómo murió a mi lado el infante profesional González.

INVESTIGADOR PRINCIPAL: Álvaro Roberto Vallejo Samudio
INVESTIGADORA ASOCIADA: Lina María Terranova

Pontificia Universidad Javeriana, Cali
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Ciencias Sociales
Grupo de investigación Desarrollo Emocional y Salud Mental (Desam)
Línea de investigación en Teoría Clínica y Psicoterapia

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2011-2014

Hace 6 días mi hijo cumplió 10 años... Me hicieron 24 cirugías a través de estos años. Estuve en coma. Estuve en cuidados intensivos varios meses. Duré mucho tiempo en silla de ruedas. Al final perdí casi todos mis intestinos y mi pulmón derecho... Me fracturaron miembros inferiores y superiores. Me partieron mi cadera, mi pelvis, mis brazos”.

Este es el testimonio de un suboficial de la Infantería de Marina herido durante una emboscada en Buenaventura. Las cifras de muertes en Colombia se acumulan con el paso de las décadas. Pero de esos episodios, que aparecen en las estadísticas y en los registros de prensa, quedan secuelas que no siempre se comprenden. El investigador Álvaro Roberto Vallejo Samudio, PhD en

psicología, transitó con una pregunta de investigación por varias instalaciones militares tratando de interesar a los responsables de la seguridad del Estado en el estrés postraumático en los combatientes. Su idea era comprobar la efectividad de la terapia de grupo en el tratamiento de este problema.

La investigación sobre este tema llevó al profesor Vallejo a indagar por la magnitud del problema en un país en el que no cesa el conflicto armado. El trastorno por estrés postraumático (TEPT) presenta una prevalencia en soldados norteamericanos de entre el 12% y el 30%. En Colombia se desconoce este indicador, pero algunas pistas indican que la cifra puede llegar a ser significativa si se tiene en cuenta que “los niños que viven en municipios donde han sucedido confrontaciones armadas tienen 19 veces más probabilidad de sufrir TEPT bélico que los niños de municipios no expuestos”, de acuerdo con un artículo publicado en la revista *Terapia Psicológica* en 2011.

“Lo traumático en la vida de una persona tiene que ver con un hecho inesperado frente al cual no se puede reaccionar y que genera miedo, indefensión e impotencia”, explica el investigador, quien precisa que después de estudiar a fondo el tema es posible tener otra percepción de los militares como personas de carne y hueso que también sufren.

Desde el punto de vista psicoanalítico, un trauma supera la capacidad del individuo de tolerar, controlar o elaborar eventos o sucesos. Un trauma puede sobrevenir en

medio de situaciones en las que está en riesgo la vida o se es testigo de un determinado episodio. En estos casos, el sujeto tiene dificultades para reaccionar e integrar la experiencia de forma consciente.

El estrés hace parte de la vida de las personas, pero es mediante las relaciones interpersonales, primero con el núcleo familiar y después con otros grupos sociales, como los individuos aprenden a reaccionar y a protegerse ante situaciones potencialmente traumáticas.

Después de realizar gestiones en la Clínica de la Policía en Cali, Vallejo logró interesar a la institución para indagar más por el dolor psíquico de los policías que por las posibles fallas que pudiera presentar el organismo policial en cumplimiento de su misión constitucional. Este argumento fue definitivo para que se autorizara la realización del estudio “Efectos de la psicoterapia de grupo en militares con estrés postraumático producto del conflicto armado”.

Inicialmente, el grupo de investigación revisó 200 casos, de los cuales seleccionó 40 sujetos. De ellos, finalmente se escogió una muestra de 7 hombres y una mujer, con edades entre los 18 y los 45 años, con quienes se adelantó un proceso de terapia de grupo de 24 sesiones.

El profesor Vallejo Samudio recuerda que, desde la Primera Guerra Mundial, psicólogos y psiquiatras comenzaron a interesarse por los traumas derivados del conflicto. Wilfred Bion fue el primero en trabajar con las secuelas que deja en los militares un conflicto bélico. De igual forma, Joseph Pratt trató mediante terapia de grupo a varios tuberculosos, y notó resultados positivos cuando los pacientes hablaban acerca de los síntomas de la enfermedad y de los efectos de los medicamentos que se les suministraban.

De acuerdo con el profesor Vallejo Samudio, la psicoterapia de grupo es una de las técnicas más utilizadas para tratar el estrés postraumático, ya que compartir vivencias similares permite reelaborar experiencias traumáticas a partir, no solo de experiencias propias, sino también de otros miembros del grupo.

En la metodología de la investigación se aplicó, antes y después del proceso terapéutico, un cuestionario que evaluaba 17 síntomas de TEPT y 5 categorías asociadas: culpa sobre los actos cometidos u omitidos, culpabilidad por haber sobrevivido, reducción de la conciencia de lo que lo rodea, desrealización y despersonalización. Según el investigador principal, los beneficios de la psicoterapia de grupo en policías con TEPT fueron evidentes.

La confianza en el otro

Si se parte del hecho de que la crueldad humana tiene alcances insospechados en escenarios de conflicto, lo que se ha visto en países como Ruanda o la antigua Yugoslavia, cabe afirmar que solo la confianza en otro ser humano puede ayudar a superar los traumas derivados de la guerra.

Para Vallejo, la terapia de grupo ayuda a reducir los niveles de angustia, a la vez que representa un espacio seguro para el paciente. “Es normal que en esa interacción con el otro se compartan síntomas comunes, por ejemplo, sueños recurrentes sobre la escena traumática que se presentan cuando no se han elaborado las angustias, miedos y fantasías de forma consciente”, precisa.

Considera, además, que “verbalizar repara y contarle a un par hace que se recobre la confianza, pues se advierte que las personas son mejores de lo que inicialmente se pensaba. Es también una forma de pensarse y resignificarse de una manera diferente”, agrega.

Cuando se habla de TEPT en soldados, un referente histórico que ha sido motivo de debate público en Estados Unidos es la guerra de Vietnam. Algunos veteranos de dicho conflicto tuvieron problemas con las autoridades debido a factores como la falta de reconocimiento, sentimientos de abandono y desigualdad, así como otros propios del nivel de desarrollo (adolescencia), según señalan Vallejo y la investigadora asociada Lina María Terranova.

En Colombia, se recuerda el caso de Campo Elías Delgado Morales, excombatiente de Vietnam, quien el 4 de diciembre de 1986 dio muerte a 23 personas en Bogotá, en un episodio registrado por los medios como “la masacre de Pozzetto”. El escritor Mario Mendoza recreó este episodio en su libro *Satanás*, posteriormente llevado al cine por Rodrigo Guerrero y Andi Baiz.

Vallejo y Terranova explican que algunos veteranos encuentran que no encajan de nuevo en sus vidas, y sienten “que han perdido su poder, importancia, significado y los roles que desempeñaban antes de la guerra, así como las actividades que desarrollaban a nivel social”.

Como se dijo antes, no existe certeza sobre el grado de prevalencia del TEPT en combatientes colombianos, por lo que se hace necesario tener en cuenta, en un panorama de posconflicto, la importancia de profundizar en este tema.

La psicoterapia en el tratamiento del TEPT busca conseguir la simbolización, es decir, “poner las experiencias traumáticas en un orden simbólico, y llevar al paciente a un

tiempo y espacio distintos al presente, que le permitan recordar el suceso sin revivirlo”.

En el caso de la psicoterapia en grupo en el tratamiento de excombatientes, la interacción con otros permite el restablecimiento de las relaciones interpersonales afectadas por el trauma. Igualmente, es importante la superación del miedo a hablar, ya que ser escuchado y comprendido por otros contribuye a restaurar el sentido de alivio y humanidad.

Vallejo observó que los pacientes de la Policía sometidos a psicoterapia de grupo pudieron mejorar significativamente las relaciones con sus propias familias y con sus colegas de la institución. Así mismo, dejaron el “temor al uniforme”, como se detectó al comienzo del tratamiento. “Era normal que los sujetos comentaran cómo se habían alejado de sus amigos y de los lugares que frecuentaban antes de la experiencia traumática”, señala el investigador.

Quizás una de las cosas más significativas producto de la psicoterapia en grupo fue el deseo de los pacientes de querer cambiar, por lo que Vallejo insiste en la necesidad de ayudar a las personas involucradas en el conflicto a elaborar sus traumas.

La investigación concluye, entre otras cosas, que la psicoterapia en grupo para el tratamiento del TEPT ayuda a los sujetos a recuperar su salud mental y a restablecer las habilidades perdidas o deterioradas a causa de un evento traumático, aunque no se considera suficiente por sí sola, ya que el trastorno comprende todo un proceso complejo que requiere de un tratamiento específico y multidisciplinario que dependerá de cada caso en particular.

De hecho, el investigador principal aclaró que factores como la tendencia de los pacientes a querer sacar provecho de su situación clínica, en aras de obtener indemnizaciones por parte de la Policía, no permitió confrontar de manera objetiva los cambios en la sintomatología. A pesar de que se le explicó al grupo que no se expediría ningún tipo de certificación sobre el tratamiento, fue evidente la intención de algunos de obtener ventajas. Para Vallejo, habrá que tener esto en cuenta al momento de determinar alguna política pública para el tratamiento del TEPT en excombatientes. ■

PARA LEER MÁS:

- » Vallejo, A. (2011). “Cambios sintomáticos en policías con estrés postraumático y psicoterapia de grupo”. *Terapia Psicológica* 29 (1): 13-23. Disponible en: <http://goo.gl/K01Pyr>. Recuperado en: 10/01/2015.
- » Vallejo, A & Terranova, L. (2009). “Estrés postraumático y psicoterapia de grupo en militares”. *Terapia Psicológica* 27 (1): 103-112. Disponible en: <http://goo.gl/Agyn08>. Recuperado en: 10/01/2015.

Adultos mayores: reconocer sus saberes para cuidarlos mejor

Al verse afectados por enfermedades crónicas, algunos adultos mayores realizan ciertas prácticas culturales, que deberían ser reconocidas por el sistema de salud para garantizar un tratamiento integral de su condición y mejorar su calidad de vida.



Conocer las costumbres tradicionales de curación en los adultos mayores es clave para su tratamiento.
FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO SANTOS.

Por Juana Salamanca

Érase una viejecita... que vivía en un barrio marginal de Bogotá. Sufrió de diabetes y la martirizaba una úlcera varicosa en su pierna derecha, una “lora”, como se denomina popularmente esta lesión. El servicio de salud aprobó un tratamiento para acabar con el problema, el cual incluía la visita periódica de una enfermera para aplicarle un medicamento. En el hospital no sabían que la paciente alternaba el procedimiento con la aplicación de hojas de plátano, en cuyo poder cicatrizante confiaba... Hasta que la pierna mejoró. Mientras que el personal de salud atribuía el resultado a su tratamiento, la viejecita pensaba que eran sus hojitas de plátano. Y colorín colorado...

El cuento, que no es fantasía, ilustra la problemática que aborda el proyecto de investigación “Trayectorias de cuidado popular de las personas mayores con enfermedades crónicas en áreas urbanas marginales de Bogotá D. C.”, realizado por investigadores de la Facultad de Enfermería de la Universidad Javeriana, en el que invitan al sistema de salud a considerar las prácticas culturales que utilizan los adultos mayores con enfermedades crónicas para mejorarse. “Ello garantizaría un abordaje más congruente de su problemática”, dice la enfermera Fabiola Castellanos, PhD, una de las investigadoras principales, hoy decana de la Facultad de Enfermería.

Trayectorias del estudio

La vejez es un proceso natural al que se le ha dado poca atención. “Si los problemas de salud de los adultos mayores no son abordados adecuadamente, pueden llegar a provocar un impacto negativo para el sector salud”, explica Daniel Eslava, PhD, coautor de la investigación. Lo anterior no solo por el incremento en las enfermedades, sino por la pérdida del grado de autonomía que viene con la edad.

Al estudiar las trayectorias de cuidado de estos ancianos enfermos crónicos en situación de pobreza, Castellanos y Eslava constataron que la cultura –en este caso, la manera como los humanos, según su contexto, comprenden el mundo, su propio cuerpo y los procesos de salud y enfermedad– ejerce un

INVESTIGADORES PRINCIPALES:

Fabiola Castellanos y Daniel Gonzalo Eslava

Facultad de Enfermería

Departamento de Enfermería de Salud Colectiva

Grupo de Investigación Procesos Sociales y Salud

Grupo de Conceptualización y Práctica de Enfermería

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2012-2013

papel fundamental para enfrentar enfermedades como las que enfoca la investigación: hipertensión, cardiopatías, enfermedad pulmonar obstructiva crónica y diabetes.

En el estudio participaron 18 adultos mayores entre los 56 y los 90 años, atendidos por las secretarías de Salud y de Integración Social del Distrito, con las cuales la Facultad de Enfermería de la Universidad Javeriana estableció un acuerdo. Con las herramientas de la antropología, los investigadores realizaron un estudio etnográfico (descripción de la población), que incluyó observación participante, diarios de campo y entrevistas, para explorar la subjetividad y el contexto.

En coincidencia con otros estudios realizados, los autores identificaron tres momentos vividos por los adultos mayores para construir su trayectoria del cuidado: el primero implica comprender la situación y nombrarla: “estoy tullido”, “tengo la sangre dulce”, “sufro de ahogos”; el segundo abarca la toma de decisiones para enfrentar la enfermedad por parte del paciente y de su familia; el tercer momento corresponde a las prácticas realizadas por unos y otros.

Estas personas asisten a los servicios de salud y reclaman los medicamentos, pero siguen las indicaciones a su manera, combinándolas con tradiciones populares, costumbres, consejos de parientes, curanderos u otros practicantes de medicinas alternativas. La recursividad siempre está presente en el sentido de que “hay que hacer de todo para mejorarse”, según ellos mismos lo afirman, y en esa fórmula la fe es un factor esencial para explicar el advenimiento de la enfermedad y para buscar la mejoría.

Los investigadores subrayan el escaso conocimiento desde la medicina alopática de las prácticas culturales del país, respecto de la salud y la enfermedad. Sugieren que aquí no existe el reclamado diálogo de saberes, y que por lo general todo se reduce, por parte del personal de salud, a descalificar prácticas diferentes sin conocerlas; y, por parte de los pacientes, a ocultarlas para prevenir un regaño.

Dejar descansar el cuerpo

“Me dijeron que soy crónico”. Esta frase, pronunciada con frecuencia por los pacientes, revela un desconocimiento de la enfermedad crónica. La mayoría se aferra a la idea de que es posible mejorarse definitivamente y no comprende que la única salida es vivir con la enfermedad y aprender a manejarla. A medida que la persona comienza a sentirse bien, cree que se está curando y resuelve suspender los medicamentos, con consecuencias tan delicadas que muchas veces termina en las unidades de urgencias.



Según la Cepal, en 2050 la población de personas mayores de América Latina representará casi la cuarta parte de la población total. FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO SANTOS.

Y AHORA... ¿QUIÉN NOS VA A CUIDAR?

En Colombia, el 6,31 % de los habitantes es mayor de 65 años. Se estima que para el 2025 la población de personas mayores pasará a ser el 13,5 % de la población total (DANE, 2005).

“Estas personas no se sienten enfermas si no están definitivamente en la cama, postradas”, explica la investigadora Castellanos, y agrega que hay allí un problema de educación y comunicación. Como un aporte a su solución, los autores del trabajo elaboraron la cartilla *El adulto mayor y la enfermedad crónica*, que ofrece orientación general sobre la enfermedad crónica en un lenguaje sencillo.

El estudio identificó una creencia generalizada entre esta población: el cuerpo se afecta negativamente con “tanta pasta” que formulan los médicos, de manera que, si la persona se siente mejor, se debe “dejar descansar el cuerpo”, como ellos mismos afirman. Es el momento en que se reemplaza, por ejemplo, un medicamento para bajar la tensión por el agüita de uchuva.

Males del cuerpo, males del alma

Para los investigadores, los profesionales de la salud deben cuestionarse la percepción de que su verdad es la única y, así, un día lograr que el médico le indique al paciente tomarse su pastilla con el agüita de uchuvas. “La idea es poner a dialogar las prácticas de cuidado de adultos mayores con las que sugieren los profesionales”, explica la doctora Castellanos.

Y, más allá, este trabajo plantea la preocupación por una población olvidada: “El adulto mayor es subvalorado con más razón cuando aparentemente ‘no produce sino gastos’. Sin embargo, a pesar de las dificultades propias de su edad, ellos aportan a la sociedad, tienen mucho que decir, mucho que enseñar, mucho que compartir”, dice el investigador Eslava.

Pero el sistema de salud no hace esfuerzos por establecer con ellos una buena

comunicación, dentro de una consulta adaptada a sus necesidades, diferente de la modalidad actual en la que la prisa no permite la expresión de los pacientes mayores, que hacen reminiscencias, que no responden directamente las preguntas, que se van por las ramas. Así resulta imposible, por ejemplo, considerar asuntos tan profundos como la soledad, la falta del compañero y entender que se puede morir de pena moral. El sistema no tiene respuestas para ello.

Toda esa reflexión conduce a la generación de nuevos conocimientos para nutrir los currículos de las ciencias de la salud y mejorar las competencias de los estudiantes frente a los desafíos del adulto mayor, que consisten básicamente en lograr más años de vida saludable, partiendo de la base de que envejecer no es enfermarse. No por azar la Facultad de Enfermería desarrolla actualmente la propuesta de una maestría en cuidado del adulto mayor.

“El desafío es poder interpretar lo que el adulto mayor vive en su proceso de enfermarse para poder individualizar su cuidado, garantizar su privacidad, posibilitar su interacción con el personal de salud, respetando y promoviendo su participación en la toma de decisiones que tengan que ver con el mejoramiento de su estado de salud”, concluyen los investigadores. ■

PARA LEER MÁS

- » Castellanos Soriano, F. & Eslava Albarracín, D. (2014, enero-junio). “Me dijeron que soy crónico: lo que estoy haciendo para cuidarme”. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo* (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá) 16 (1): 11-25.
- » Castellanos Soriano, F. & López Díaz, A. L. (2013). “El cuidado popular de las personas ancianas en situación de discapacidad y pobreza”. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo* (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá) 15 (2): 115-135.



El proyecto realizado por la Universidad Javeriana y la Fundación Marviva podría servir de modelo en otras regiones del país. FOTOGRAFÍA DE DANIEL CASTILLO.

Conversemos, manejemos el manglar

Un proceso liderado por la Universidad Javeriana y la Fundación Marviva fortaleció las relaciones entre las comunidades afros del golfo de Tribugá, que llegaron a acuerdos consensuados para manejar el diverso ecosistema de manglar. El diálogo fue la clave.

Por Lisbeth Fog

“Hoy las comunidades de Nuquí son conscientes de que, si no regulamos los recursos que tenemos, nos vamos a quedar sin ellos”. El que habla es Jorge Enrique Murillo, vicepresidente del Consejo Comunitario General Los Riscales, autoridad étnica territorial del golfo de Tribugá, en el departamento del Chocó, quien lleva

INVESTIGADORES PRINCIPALES:
Manuel Salamanca y Daniel Castillo
Carlos Vieira, Fundación Marviva

Facultad de Estudios Ambientales y Rurales
Departamento de Desarrollo Rural y Regional
Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales
Departamento de Ciencia Política
Grupo de investigación Estado, Conflictos y Paz

PERIODO DE LA INVESTIGACIÓN: 2011-2012

años trabajando por la cultura tradicional de los corregimientos de la región, así como por sus derechos económicos, sociales y ambientales. “Por eso hicimos un intercambio entre los consejos comunitarios. Y ese intercambio nos permitió darnos cuenta de que no podemos llegar al extremo de las otras comunidades que no tienen nada. Hoy hay conciencia”.

Esa conciencia es fruto de una labor compartida por algunas de las comunidades negras de la región, con el acompañamiento de diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, así como de la academia. Investigadores de la Universidad Javeriana, como Manuel Salamanca, PhD en sociología y ciencias políticas, y Daniel Castillo, PhD en geografía humana, económica y regional, respondieron al llamado de la

Fundación Marviva para apoyar los procesos de concertación y formular un plan de manejo de los manglares en el golfo.

“Marviva había levantado toda la información biológica de los manglares del golfo de Tribugá y sobre eso se habían hecho unas primeras propuestas de manejo, pero basadas exclusivamente en información biológica”, recuerda Castillo. Lo que faltaba era construir reglas para el manejo del ecosistema, para lo cual era necesaria la participación de sus habitantes. Si bien en un comienzo lo que se quería era identificar un mapa de actores para conocer con mayor precisión a quién le interesa qué, quién hace qué y por qué lo hace, el proyecto “Análisis, diseño y aplicación de un modelo de gobernanza en torno al manejo de los manglares del golfo de Tribugá” acabó no



El diálogo de saberes fue parte fundamental de la metodología utilizada en el proyecto que buscó un modelo de gobernanza para el manejo de manglares en el golfo de Tribugá. FOTOGRAFÍA DE DANIEL CASTILLO.

solamente identificándolos, sino analizando otras dimensiones.

Para lograrlo, plantearon un método, “hablar sobre hablar”, tal como lo define Salamanca: “hablar sobre cómo se dialoga sobre los recursos”. Y, al final, más que definir un nuevo plan, lo que consiguieron fue “conocer la dinámica social detrás de lo que se planteaba como administración del recurso, elevar los niveles de confianza y llegar a acuerdos”. Esos consensos no solamente se relacionaron con una pesca más sostenible, sino con ser más selectivos en la extracción de madera de mangle; o con no recolectar hembras preñadas, principalmente de crustáceos como la jaiba, moluscos como la pian-gua, o reptiles como las iguanas, ejemplos de la gran diversidad de este ecosistema. Se trata de “un modelo de gobernanza”, explica Castillo, en el que interactúan elementos formales e informales, se busca el consenso y su producto final son los acuerdos.

Alianzas para la concertación

Playas y manglares rodean el golfo de Tribugá, donde, además de la gran biodiversidad que aún existe en el territorio, considerado como un sitio privilegiado –para el biólogo estadounidense Edward Wilson es uno de los 20 *hot spots* de biodiversidad a nivel

mundial–, viven comunidades negras que obtienen su sustento principalmente de los recursos naturales asociados al mangle. Su nivel de educación es bajo –la mayoría tiene primaria solamente–. Y cuando las poblaciones dependen de la naturaleza que las rodea, difícilmente un investigador bogotano y blanco encontrará la puerta abierta para hablar con ellas.

“Lo primero que hicimos fue un encuentro en el que les pedimos permiso para actuar en las cuatro poblaciones, y les preguntamos cuáles eran los problemas y cuáles los actores”, relata Salamanca, lo que considera clave para empezar a ganarse la confianza de las comunidades.

Luego, los investigadores javerianos utilizaron unos instrumentos de participación que combinaban encuestas, entrevistas, talleres y mesas de negociación, dirigidos incluso a personas que no supieran leer. Para conseguir que atendieran al llamado, se aliaron con pobladores estratégicos, como los líderes de los consejos comunitarios. Trabajaron con cuatro de las nueve comunidades del golfo de Tribugá (Jurubirá, Panguí, Tribugá y Nuquí), y así fueron posicionando el grupo de investigación y el interés del proyecto para lograr definir la situación; a esto lo llaman “línea de base”. A partir de la

información generada por estos instrumentos, construyeron el estado del arte desde la mirada política y social, y llegaron a algunas conclusiones, entre ellas, las siguientes:

Cada una de las cuatro comunidades conoce los límites del manglar, así como las reglas existentes para el uso de los recursos que provee, pero es necesario evaluar si se ajustan a las dinámicas propias de este ecosistema, para saber si contribuyen a recuperarlo y conservarlo.

Así mismo, los acuerdos existentes han sido liderados por los miembros de los consejos comunitarios, pero existen problemas de representatividad y no toda la población los acepta. Además, la violencia y el conflicto armado amenazan el cumplimiento de los pactos y la estabilidad de las organizaciones comunitarias.

No hay claridad sobre quién debe responsabilizarse del monitoreo y vigilancia del manglar, ni de cómo debe remunerársele, ni sobre el tipo de sanción –si es que puede existir– para quien incumpla las reglas. El capital social, es decir, los aspectos relacionados con la confianza, la reciprocidad, la buena comunicación, la construcción de consensos y la cooperación entre los habitantes de Tribugá, resultó tener un nivel entre moderado y alto. Pero es necesario reforzarlo.



Mujer chochoana que aporta en el debate para lograr acuerdos en la conservación del manglar.
FOTOGRAFÍA DE DANIEL CASTILLO.

Murillo, habitante de la región, por su parte, también concluye que es necesario reforzar la confianza de los tribugueños hacia sus formas de organización comunitaria. “Cuando la gente entienda más el liderazgo comunitario, eso nos dará mayor fortaleza”. Y destaca que la metodología utilizada en el proyecto, al que él llama un “programa didáctico”, permitió “que la gente entendiera de manera más inmediata la importancia que tienen los territorios”.

La magia del diálogo

El proyecto culminó con 25 acuerdos entre las poblaciones que participaron en el estudio. “Yo creo que uno de los resultados importantes fue tener conciencia de que, así como había un diálogo interno, tenía que haber un diálogo entre los consejos de las cuatro poblaciones”, dice Salamanca. “Tenían que darse cuenta de que la única posibilidad era que las diferentes fuerzas

políticas que deciden sobre la administración de los recursos charlaran; y nosotros abrimos un camino al diálogo”.

Y, aunque parezca un tema de sentido común, el proceso evidenció que los ordenamientos del territorio no deben ser impuestos, sino consultados y consensuados. “Dejamos acuerdos consignados sobre el uso del recurso con visión de futuro”, continúa Salamanca. A partir de ellos, los habitantes han generado nuevas ideas para la conservación y el uso sostenible del territorio.

Para el biólogo Carlos Vieira, gerente de comunidades de la Fundación Marviva, “el trabajo permitió identificar las debilidades de la autoridad étnica –el Consejo Riscasles– en su momento, especialmente en términos de su legalidad y legitimidad ante sus comunidades”, y se logró constituir una “instancia para la toma de decisiones sobre el manejo del territorio marino-costero, a partir de la responsabilidad compartida con otras autoridades del mismo territorio”.

Como consecuencia del proyecto se ha conformado la Mesa de Ordenamiento Ambiental de Nuquí, con la vinculación permanente de la autoridad municipal (Alcaldía), la autoridad ambiental (Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó [Codechocó]), la autoridad pesquera (Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca [Aunap]) la autoridad militar (Dirección General Marítima [Dimar]) y la Armada. “Esta figura ha permitido no solo reconocer las competencias de los demás, sino optimizar los recursos humanos, logísticos y financieros, escasos como siempre”, continúa Vieira. Ahora, las decisiones sobre los planes de manejo del manglar, el turismo o la pesca se toman de manera concertada y discutida en la mesa.

“Desde los primeros análisis realizados por el equipo de la Universidad Javeriana sobre la gobernanza en torno a los planes de manejo de los manglares, se fueron dando pasos que permiten pensar que hoy Nuquí cuenta con una mejor articulación de sus autoridades, un mayor respeto a las respectivas competencias y el entendimiento de que, cuando no hay capacidad ni recursos, la mejor vía es la unión de esfuerzos y de medios”, afirma el representante de Marviva.

Este proyecto demuestra que las alianzas entre la academia y las ONG producen frutos. “Desde Marviva se ha apoyado este modelo en torno al manejo marino-costero, pero no hay razón para pensar que no es viable para todo el territorio colectivo en general”, concluye Vieira. ■



Alicia Chamorro



FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO SANTOS.

“¿Cómo se las apaña el hombre para poder sobrevivir?”

Que si la filosofía es ciencia y que si su método es científico es un debate académico que lleva años y años sin una única respuesta. Alicia Chamorro es filósofa, investigadora y es la científica debutante de esta edición.

Por Juan Sebastián Salazar

En su pregrado, la tesis y el grado de Alicia Chamorro fueron *summa cum laude*; el promedio acumulado en su maestría fue de 4,92. Ha publicado un libro, ha participado en varios grupos de investigación, ha sido becaria, fue joven investigadora de Colciencias en el Instituto Pensar, con tutoría de Guillermo Hoyos, y sus propuestas de ponencias se aceptan en cuanto congreso existe sobre filosofía. ¿Cómo hace una filósofa (ide 29 años!) para sobrevivir en un país donde, como dice el adagio popular, estudiar filosofía es como estudiar enfermedades tropicales en Dinamarca?

Alicia estudió Filosofía y Lengua Castellana en la Universidad Santo Tomás y continuó sus estudios de maestría, y ahora de doctorado –en Filosofía– en la Pontificia Universidad Javeriana. “Esta mujer la tiene clara”, dirán los más optimistas con el dedo pulgar hacia arriba. Sin embargo, cuando

escogió su carrera, nuestra científica debutante lo hizo con los ojos medio cerrados, sin convicción ni razones plausibles: “yo me choqué con la filosofía; entré a la facultad sin muchas pretensiones, luego me di cuenta de que me iba bien y seguí”.

Sus respuestas son directas y puntuales: no se demora más de un minuto en cada intervención y no pretende decir más de lo que se le insinúa en una pregunta. En su oficina, en la Facultad de Filosofía de la Universidad Javeriana, tiene tan solo un computador; ni un libro ni una taza para tomar tinto: “me dieron este escritorio porque soy becaria de Colciencias; no he querido tener cosas en él, porque en cualquier momento otra persona lo utiliza”. A su lado, en el mismo cubículo, está su compañero de doctorado; él sí personalizó su espacio: tiene una fotografía de su hijo, libros de filosofía y una agenda, publicaciones y figuras de *El Principito* de Antoine de Saint-Exupéry. No es que Alicia sea aburrida; simplemente, es una trabajadora

empedernida que es consciente del azar y de las circunstancias: “la investigación es un trabajo arduo, pero azaroso”; puede llegar otra persona, o ella misma puede cambiar su pregunta de investigación o sus intereses personales por cualquier razón; entonces, ¿para qué decorar el escritorio?

En medio de ese “eterno devenir”, como dijo Cortázar, lo que salva a Alicia no es la foto de un niño o *El Principito*; lo que compensa algunos de sus dolores en la vida, parafraseando al filósofo francés Jacques Derrida, es el sismógrafo que detecta los movimientos telúricos internos para pensar y repensar preguntas que parecen obvias. El quid está en pensar en la vida para salvarse de ella.

Ha dedicado buena parte de sus actividades académicas a la investigación, porque la filosofía debe desbordar las clases universitarias, ir más allá del papel de profesor, “tener otros tentáculos”, dice. Por esa razón, después de ser profesora en varias universidades, pasa más tiempo frente a un libro que frente a unos alumnos; más tiempo buscando métodos de investigación que métodos de enseñanza; más tiempo preguntando que respondiendo. Actualmente, sus intereses científicos giran alrededor de la pregunta, desde la antropología filosófica, “¿Cómo se las apaña el hombre para poder sobrevivir?”. Esta pregunta la está desarrollando en el grupo de investigación Filosofía del Dolor, en conjunto con el profesor Luis Fernando Cardona.

“La idea de este grupo es, mediante el trabajo interdisciplinar, pensar las diferentes dimensiones del dolor humano. Mi investigación, con base en lo anterior, pretende encontrar las posibilidades y las formas de compensación del ser humano a través del habitar y del dolor mediante la fenomenología y la hermenéutica”. En palabras más sencillas, entender cómo el ser humano compensa los déficits de su vida (el dolor es uno de ellos) para balancear (mediante la felicidad, el perdón, el consuelo) su situación en el mundo, o como dijo el poeta alemán Friedrich Hölderlin, “donde hay peligro, crece lo que nos salva”.

“Yo creo que seré una científica debutante mientras me guíen algunos profesores; ellos son los que comprenden las dudas que tengo”, confiesa. “Como dice Manquard, tanto hoy como antaño, cursar estudios de filosofía no significa el comienzo de una carrera exitosa, sino el comienzo de una tragedia personal”. Sonríe. “¡Ojalá siga siendo una científica debutante!”. ■



Arrullos y currulaos. Material para abordar el estudio de la música tradicional del Pacífico sur colombiano

Esta obra es una investigación sobre la música tradicional del litoral pacífico sur colombiano, desde Buenaventura hasta Tumaco aproximadamente, que consta de texto y archivos de audio y video. A partir de la interrelación del texto escrito con el material audiovisual —que se puede encontrar en arrullosycurrulaos.tumblr.com—, el trabajo propone un puente entre las formas tradicionales de aprendizaje de músicas regionales y las herramientas pedagógicas tomadas de la tradición académica.

El texto consta de dos tomos: el primero muestra el contexto social e histórico en el cual surge y tiene sentido esta práctica musical, y presenta una introducción al formato y a los géneros más representativos. El segundo corresponde a la propuesta pedagógica para aprender a interpretar los instrumentos tradicionales: bombos, cununos, guasás y marimba de chonta, con algunos comentarios sobre la interpretación vocal.

Hasta ahora son pocos los trabajos investigativos de largo alcance que se han publicado en Colombia acerca de tradiciones musicales regionales, y menos aún desde enfoques pedagógicos como el que aquí se propone. En este sentido, *Arrullos y currulaos* marca un aporte significativo a la investigación musical en el país, y contribuye a la difusión y el conocimiento de una tradición musical y de toda una región que tiene aún mucho por mostrar y que hace falta conocer y reconocer.

Ochoa, Juan Sebastián; Convers, Leonor; Hernández, Oscar. *Arrullos y currulaos. Material para abordar el estudio de la música tradicional del Pacífico sur colombiano*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014. Tomo I: 138 páginas; Tomo II: 162 páginas.

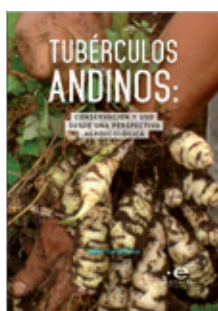


Juegos masivos multijugador en línea. Arquitectura, identidades e hipermediación

Este libro ofrece una visión panorámica, y al mismo tiempo detallada, sobre lo que implican los juegos masivos multijugador en línea (JMML), con respecto a prácticas investigativas que conllevan innovación y trazan derroteros para investigaciones futuras desde distintas disciplinas en un contexto bien delimitado.

El espacio virtual se ha convertido en un ámbito conversacional donde es posible dialogar con otros jugadores, crear alianzas, definir estrategias comunes y complementar la experiencia lúdica con una práctica social. Aquí se presenta un estado del arte completo de los juegos masivos de rol, investigación que abarca desde sus principales teorías hasta los estudios de sus participantes, pasando por sus lógicas creativas y de innovación.

González-Romero, Nadya; Castañeda-Peña, Harold; Sierra-Gutiérrez, Luis Ignacio; Salazar-Sierra, Adriana; Menéndez-Echavarría, Alfredo Luis. *Juegos masivos multijugador en línea*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014. 268 páginas.



Tubérculos andinos: conservación y uso desde una perspectiva agroecológica

Este libro plasma los resultados de un proceso de investigación participativa, que, desde una perspectiva agroecológica (tanto en las precisiones conceptuales como en las orientaciones metodológicas que configuraron este trabajo), tuvo como propósito fomentar la conservación y uso de tres especies nativas de la zona andina: la íbica, el cubio y la ruba. Estos tubérculos han persistido desde la época precolombina en sistemas productivos indígenas y campesinos, y hoy forman parte de las denominadas especies infrautilizadas, dada la marginalidad a la cual han sido sometidas durante el

último siglo, no obstante su importancia en la diversificación alimentaria y el sustento de poblaciones locales en los Andes.

En Turmequé y Ventaquemada, dos municipios del departamento de Boyacá (Colombia), un grupo de familias agricultoras, junto con la Pontificia Universidad Javeriana y la Corporación para el Desarrollo Participativo y Sostenible de los Pequeños Productores (Corporación PBA), emprendieron un trabajo que permitió reconocer la variabilidad morfológica de estas especies, así como las características de los sistemas productivos diversificados en los cuales se encuentran inmersas, además de sus prácticas de cultivo, sus usos y valoraciones respecto a nutrición y seguridad alimentaria, aspectos que los agricultores consideran bastión principal para su conservación.

Clavijo Ponce, Neidy, autora; Barón, María Teresa; Combariza, Juliana Andrea, colaboradoras. *Tubérculos andinos: conservación y uso desde una perspectiva agroecológica*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014. 228 páginas.



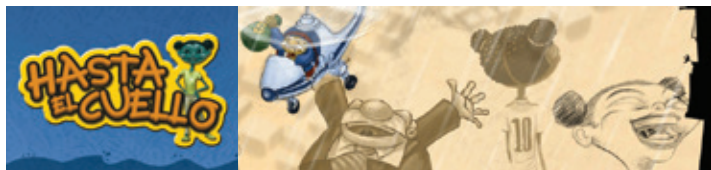
Hacia una bioeconomía en América Latina y el Caribe en asociación con Europa

Los contenidos de este libro hacen parte de un proyecto de cooperación bi-regional entre América Latina y el Caribe (ALC) y la Unión Europea, el cual buscaba contribuir al desarrollo de la bioeconomía en ALC. Este libro presenta un panorama general de la bioeconomía, en relación con la región ALC; analiza los recursos naturales de esta; estudia los marcos político e institucionales para el crecimiento de la bioeconomía en ALC; ofrece una perspectiva sobre los impactos socioeconómicos y ambientales que esto conlleva; evalúa el estado actual de las capacidades técnicas y de innovación relacionadas con este tema; y por último, hace una valoración del desarrollo inicial en bioeconomía, plantea lecciones aprendidas y buenas prácticas.

Hodson de Jaramillo, Elizabeth, editora. *Hacia una bioeconomía en América Latina y el Caribe en asociación con Europa*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014. 294 páginas.



Por: Daniela Abella Afanador



HASTA EL CUELLO, UN VIDEOJUEGO CON TINTES DE REALIDAD

Como resultado de su investigación doctoral, Carlos Roberto Torres creó *Hasta el cuello*, un videojuego con mirada crítica en el que su protagonista es la desigualdad en Colombia.

Como uno de los productos de la investigación doctoral del diseñador industrial Carlos Roberto Torres, que desde las ciencias sociales y humanas se propuso comprender los usos posibles que tienen los videojuegos para dar una mirada crítica a la sociedad, surge *Hasta el cuello*, un juego que busca estimular la reflexión y el análisis por parte de la sociedad, y plantear soluciones y posiciones frente a situaciones que representan la sensación de agobio que sufren las personas cuando deben sobrevivir ante las adversidades. De ahí su nombre.

En *Hasta el cuello* los jugadores deben ayudar al personaje principal, una niña de las comunidades negras, a superar diferentes obstáculos para no ser alcanzada por una inundación; para lograrlo, deben competir con el señor Malo, un avaro contrincante que representa la inequidad. Al final de cada juego, se plantean diversos datos sobre la desigualdad para que los jugadores reflexionen, por ejemplo: “¿Sabías que solo el 55 % de los latinoamericanos entre los 20 y 24 años han podido terminar el bachillerato?”. Torres le apostó a responder cómo, a través de este medio, las reglas de un juego, los personajes, la ambientación y el escenario pueden contar una historia.

El trabajo lo hizo en conjunto con Jorge Iglesias, encargado del diseño visual, y con William Suárez, responsable del modelado 3D. Torres, con maestría en comunicación, explicó a *Pesquisa* que “una de las potencialidades del videojuego es que, a diferencia de otros medios como el cine, la televisión o la literatura, es el único que necesita tu mediación para narrar la historia”. El objetivo no es solucionar la desigualdad en el país, sino generar preguntas y abrir un debate crítico entre los jugadores.

Además de producir el juego, los investigadores liberaron su código fuente, la clave del funcionamiento del juego, para que sea posible hacer variaciones a través de un licenciamiento de Creative Commons. Con esto se promueve una mirada analítica y se amplía la comunidad de gente que desarrolla videojuegos. “Es otra forma de compartir conocimiento”, dijo Torres.

Hasta el cuello resultó ganador en la convocatoria “Apoyo a proyectos de investigación y/o creación en artes y formas asimilables de producción de conocimiento”, de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad Javeriana.

Para jugar, es posible descargarlo en dispositivos Android e iOS. También está en plataformas web y en la página en Facebook del juego. Su dirección es www.hastaelcuello.org.

UN POEMA EN CADA NOTA

De un repertorio vocal estándar a uno poco conocido que reivindica el trabajo para voz y piano de tres grandes intérpretes, fue la apuesta de tres profesores javerianos de la Facultad de Artes del Grupo de Investigaciones Musicales.



Canciones para voz y piano de tres grandes pianistas, producto final de la investigación. FOTOS ARCHIVO PERSONAL.

Desde el 29 de septiembre de 2014, cuando tuvo lugar el concierto de lanzamiento, la Tienda Javeriana comercializa el producto final de un proyecto de investigación y creación del Grupo de Investigaciones Musicales que se convirtió en un CD.

Carolina Plata, en la voz, Sergei Sichkov, en el piano y Marcela Zorro, como ingeniera de sonido, desarrollaron la producción discográfica que, de acuerdo con Oscar Hernández, asistente para la Creación Artística de la universidad, es la primera vez que un proyecto de esta naturaleza logra llegar hasta la comercialización.

El objetivo fue reivindicar el trabajo para voz y piano de tres grandes pianistas: Franz Liszt, Clara Wieck Schumann y Sergei Rachmaninov, para lo cual los investigadores produjeron el registro sonoro.

Dado que los compositores eran grandes pianistas, la escritura para el piano en estas canciones es de gran riqueza e ilustra elementos de la poesía. Plata, investigadora principal, afirma que las obras para voz y piano de estos tres compositores no han sido muy exploradas, a pesar de que hacen aportes muy importantes al género de la canción; de ahí el carácter innovador del proyecto que, además, abrió el camino para incluir este tipo de temas en la investigación javeriana.

El CD también puede descargarse en iTunes, Spotify y CD Baby. 📀

XIII CONGRESO LA INVESTIGACIÓN EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

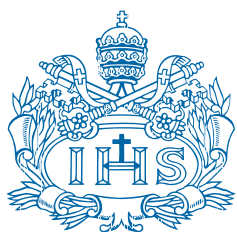
22 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 2015

La Vicerrectoría de Investigación invita a profesores, estudiantes y egresados javerianos a postular ponencias sobre estas cinco problemáticas:

- Aportes para la sostenibilidad ambiental y de recursos hídricos
- Brechas y retos educativos
- Competitividad, infraestructura y sector productivo
- Hegemonías, desigualdades y resistencias
- BIOS y salud

Los textos deben tratar sobre resultados de proyectos de investigación realizados.

Información completa en:
www.javeriana.edu.co/congresodeinvestigacion2015



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Ingeniería POSGRADOS

Apertura de Inscripciones
2 de febrero de 2015

**Especialización en Ingeniería de Operaciones
en Manufactura y Servicios**

SNIES 51608

Especialización en Gerencia de Construcciones

SNIES 1008

**Especialización en Sistemas Gerenciales
de Ingeniería**

SNIES 1009

**Especialización en Arquitectura Empresarial
de Software**

SNIES 52988

Cierre de inscripciones
16 de abril de 2015

Apertura de Inscripciones
2 de marzo de 2015

Doctorado en Ingeniería

SNIES 53804

Maestría en Ingeniería Civil

SNIES 52699

Maestría en Ingeniería Electrónica

SNIES 9291

Maestría en Hidrosistemas

SNIES 20045

Maestría en Ingeniería Industrial

SNIES 53642

**Maestría en Ingeniería de Sistemas
y Computación**

SNIES 54466

Especialización en Geotecnia Vial y Pavimentos

SNIES 12080

**Especialización en Tecnología
de la Construcción en Edificaciones**

SNIES 7576

Cierre de inscripciones
29 de mayo de 2015



MÁS INFORMACIÓN

Edificio José Gabriel Maldonado, S.J.
Oficina de Coordinación de Posgrados, Piso 2
Teléfono (571) 3208320 ext. 5286
posgradosing@javeriana.edu.co
www.javeriana.edu.co/programas/posgrados